

Virgen de San Lorenzo, Centenaria coronada

La Coronación de Nuestra Señora de San Lorenzo, Patrona de Valladolid, tuvo lugar el 21 de octubre de 1917, inmerso, entonces, el mundo, en la Primera Guerra Mundial, de la que España se libró, aunque no de sus consecuencias sociales y económicas. El 21 de octubre de 1963, a esta advocación mariana, tan querida por los vallisoletanos, el Excmo. Ayuntamiento le otorgó el título de "Alcaldesa honoraria Perpetua". Como afirmó el actual Alcalde, Oscar Puentes, en un excelente discurso junto a la fachada del Ayuntamiento, Ella es "parte inherente de la vida y de la historia de la ciudad", con una "vinculación histórica con el Ayuntamiento desde que en 1950 se le concediera la medalla de oro y brillantes de la ciudad". Puentes hizo alusión, ante la imagen, a favores de la Virgen en momentos de gran aprieto (incendios, sequías...) y recordó que, en el siglo XV, fue un edil de la ciudad quien promovió la construcción de su templo, más tarde reconstruido. Interesantes, también, las palabras del Monseñor Argüello, quien afirmó que la Virgen encarna los valores de la Vida y de la fortaleza de la mujer en la familia. La talla de Nuestra Señora, sobre reciente baldaquino de orfebrería, lucía un manto confeccionado para la ocasión, con bordados antiquísimos de hilo de plata sobre el tisú dorado, que relucía chispeante con la caricia del Sol. Desde la catedral hasta su Sede, la Virgen paseaba al ritmo del baile con que la portaban sus cofrades, acompañada del pueblo fiel. La música de la banda salmantina "La Armuña", interpretó, frente a la fachada del Ayuntamiento, el "Avemaría" y "Encarnación Coronada". En ese ambiente, era fácil evocar, con emoción íntima, el Magníficat con la profecía de la Virgen: "Me llamarán

Josefa Romo.